

CONFERENCIA DEL MAESTRO
OMRAAM MIKHAËL AÏVANHOV

LA FUENTE DE LA VIDA

8 de enero de 1939

En la época actual casi la totalidad de los humanos están descontentos. Todos los hombres son codiciosos. Persiguen el dinero, las mujeres, los vestidos, los libros, el saber, la gloria y todavía mil otras cosas. Quien no puede obtener nada aúlla. Aquel que posee se queja de que sin cesar es perseguido por la multitud de aquellos que lo envidian o quieren apropiarse de sus bienes. Por todas partes solo se ven luchas, envidias, amarguras, decepciones, hastío, desesperanza, avidez insaciable. Ese espectáculo es lamentable. Anuncia la proximidad de grandes conmociones en la humanidad.

¿Cuál es la causa profunda de este estado de cosas? Reside en el hecho de la elección que hace el hombre de las fuentes en las que debe extraer. En el fondo de cada ser existe la sed de vivir, de realizarse, de conocer la abundancia. En el deseo de saciar esta sed, todos se precipitan hacia las fuentes. Pero eligen fuentes minúsculas, simples chorritos de agua temporales que algunas horas, algunos días o algunas semanas agotan rápidamente. El temor a perder esas fuentes provoca que intenten acapararlas, defenderlas contra la codicia de los otros, esconderlas de ellos; pero en vano.

El remedio a estos males es de extraer allí en donde reina la abundancia, allí en donde nadie puede contaminar ni agotar el agua viva que surge.

¿Dónde encontrar esta fuente inagotable? Creen que la naturaleza está muerta. Sin embargo, eso no es cierto. Por ejemplo, el sol no es ese objeto mecánico que se piensa generalmente. Los espíritus más luminosos, los más poderosos de nuestro sistema lo habitan. Los pensamientos que esos seres nos envían son la luz que dispensa el sol. Todos ustedes constatarán un día que la humanidad ya no encontrará remedio alguno,

píldora o droga alguna (parecidas a aquellas detestables que utiliza hoy en día) que pueda curarla de sus males. Los remedios actuales destruyen el cuerpo. Por tal motivo, cuando ya nadie descubra medios eficaces para curarse, sabios Iniciados vendrán a decir a los hombres: "Vayan a ver el sol. Él es tan poderoso que les dará todo lo que ustedes pedirán. Están actualmente demasiado alejados de la fuente".

Sí, viene un tiempo en el que todo el mundo irá a ver la salida de sol. Habrá multitudes, compuestas a la vez por sabios y obreros, por viejos y jóvenes, que querrán ver al Rey del día en su aparición con el fin de extraer de él. Extraerán inspiraciones, no en los lugares de placeres más o menos honestos, sino que en la naturaleza, en la luz. Es preciso comprender eso de una vez por todas. Cuando han extraído de esta fuente del sol se sienten mejor y más sabios. No se puede llegar a conseguir sacar a los humanos de su pereza, de su inercia. El Gran Maestro que ustedes buscan, que debe curar todos los males y dar todas las inspiraciones, ¡es el sol! El cirujano más grande es el sol. El profesor más grande capaz de educarles es todavía el sol. El sol lo es todo. Es un escultor, un pintor, que tan pronto como irán a verlo comenzará a ruborizar sus mejillas. El sol es el amor, la sabiduría, la felicidad.

Vendrá un día en el que todos los humanos rechazarán drogarse y beber esos venenos que, a fin de cuentas, no producen en ellos más que desgracia y destrucción. Y ustedes, a partir de ahora, si tienen algún dolor, expónganse a los rayos de sol. Sin embargo, no lo hagan nunca por la tarde como tantas personas hacen por ignorancia. Cuántas personas se enferman por haber tomado baños de sol a pleno mediodía o en la jornada. Eso es muy peligroso. Los resultados son negativos. Es una verdadera ciencia saber cuándo y cómo tomar los baños de sol. Jamás los tomen antes de haberse instruido. Antes de su salida, el sol nos envía rayos vivificantes. En cuanto sale ya no actúa de la misma forma. Por la tarde es peligroso. El sol puede ayudar toda nuestra vida. Si sus asuntos no andan, salgan y díganle al sol lo que los atormenta; sus asuntos se resolverán. El sol es médico, se los dará todo si saben hablarle. Esas cosas son ciertas, pero para vivirlas es necesario levantarse muy temprano y todavía tienen sueño a esa hora. Sin embargo, pueden arreglarse durante dos o tres meses para hacer una cura matinal espléndida. Pueden acostarse a las diez horas y dormir antes de medianoche, lo que es muy beneficioso para la salud, ya que el sueño después de medianoche ya no es el mismo.

¡Si supieran cómo arden por dentro de mí el deseo y el amor de serles

útil! Quisiera enseñarles cómo pueden extraer fuerzas cada día en la fuente del sol. Si lo consiguiera, ustedes constatarían que ningún Iniciado puede darles lo que el sol puede darles. Yo sé que ustedes prefieren escuchar hablar al Hermano Mikhaël en vez de poner en práctica lo que les dice, que prefieren intentar por todos los medios de conciliar las bases de la nueva Enseñanza con los antiguos hábitos que ustedes cultivan y que prefieren probar a ver el sol desde su ventana o incluso desde su cama, en vez de asearse, salir e ir a reunirse al aire libre al grupo de aquellos que asisten efectivamente a la salida de sol como se hace en Izgrev. Sin embargo, se los aseguro, es esto lo que es necesario hacer: en la Fraternidad verdadera, vayan a extraer al aire libre en la fuente misma de la vida.

Vendrá un tiempo en el que todo el mundo irá a asistir en coro a la llegada del sol. Será profundamente conmovedor ver a los hombres de todas las edades y de todos los rangos dirigirse hacia los primeros rayos del día. La vida de los seres se alargará por esta práctica. Su salud se fortalecerá. Los humanos actualmente están abrumados todo el día a causa de sus hábitos de vida. Pero más tarde todo será diferente. Yo sé que algunos me dirán: "Lo que usted dice no es cierto. Fui una vez a ver la salida de sol, pero después me caía de sueño y me sentí cansado todo el día". – A aquellos les respondo: "En primer lugar, ¿a qué hora se acostaron en la víspera? Si fue después de medianoche, lo que les sucedió es completamente natural. Si allí no está la causa, díganme cómo vivieron antes, ¿qué estado de alma los anima? Ustedes saben que cualquier cosa nueva es difícil y extenuante. Es necesario perseverar al menos una semana y aplicar al mismo tiempo las reglas de vida interior de la Enseñanza nueva antes de sostener un juicio". – Es preciso responder lo mismo a aquellos que temen coger frío o enfermarse. Para verificar lo que les digo no se trata de hacer una tentativa parcial, sino que de transformarse y cumplirlo con persistencia. Crean que mi deseo es el de volverlos tan ricos de salud y de fuerza que estallarán de alegría en donde estén. Eso es posible. El sol puede este milagro, da la riqueza interior. Quiero enseñarles a extraer fuerzas en la naturaleza misma. Para ello es preciso que vengán donde uno puede recogerlas. Aquellos que escucharon mi llamado han aprendido ejercicios respiratorios magníficos y ejercicios de relajación. Han verificado en ellos mismos sus excelentes resultados. Han aprendido a vibrar en la Fraternidad y a sentir en ellos la corriente viva. Para realizarlo, ¿piensan ustedes que es necesario hacer demasiados esfuerzos? Es preciso vencer su pereza, sus temores, transformar su mentalidad. Sin lugar a duda, les aseguro que sin ello ustedes no serán jamás "Iniciados" en lo que sea, aun cuando se lean

todos los libros de iniciación, aun cuando escuchen todas las conferencias.

Es necesario poder comenzar a iniciarse a los verdaderos secretos, dejar por fin todos los libros y decirse resueltamente: "En lugar de llenar mi cabeza de cosas inútiles, iré a ver la salida de sol, este "Maestro" que lo limpiará todo en mis pensamientos, que me aclarará y me instruirá. En ese momento sabré más que todos aquellos que devoran bibliotecas en la oscuridad". Decimos a los sabios contemporáneos: "Ustedes estudian los frutos. Saben todo lo que contienen desde el punto de vista físico y químico. Sin embargo, jamás los han comido y desconocen su sabor. Antes de interesarnos en lo que está contenido químicamente en estos frutos nosotros los comemos. Es por ello por lo que nos alimentan y nos revelan el sentido de la vida. Con sus procedimientos jamás conseguirán comprender las cosas ya que eso solo es posible comiendo. Solo se puede comprender la vida nueva abandonando totalmente los antiguos hábitos y cambiando sus ideas, sus sentimientos, sus actos; dicho de otra forma, realizando.

La verdadera comprensión se encuentra en la realización. Es forjando que uno se vuelve herrero y no estudiando la teoría sin practicar jamás. Numerosas son las personas que creen conocer la aurora porque han leído algunas bellas descripciones. Pero les aseguro que yo prefiero vivir la aurora en vez de leer la más poética de las descripciones. Esta no es más que una pálida representación de la realidad que experimentamos cuando vemos el amanecer. Es solo una fotografía comparada con el paisaje real. Es preciso no leer ni escuchar contar las experiencias vivas. Para conocerlas hace falta vivirlas uno mismo. Es necesario probar los frutos y alimentarse. Es la verdadera y la única ciencia. Toda otra ciencia no es más que un simulacro. No traten de engañarse a sí mismos pretendiendo seguir estos consejos mientras los concilian con todos sus hábitos antiguos. No digan que practican la Fraternidad y asisten al alba si no vienen en medio de todos, al aire libre, allí en donde saludamos al sol de nuestra esperanza.

Puedo parecerles severo esta tarde. Sin embargo, lo que les digo es cierto. Es en la unión de las almas y en su esfuerzo común de extraer de la fuente viva que se encuentra la fuente de la felicidad. Vale la pena, se los aseguro, hacer esfuerzos para recoger el esplendor de la aurora, todos unidos en una espera fraternal. Créanme, no tienen que dormir hasta tarde por la mañana.

Cuando asisto a la salida de sol me siento entrar en un estado maravilloso de ligereza y de claridad. Me parece que todos los Iniciados

permanecen apostados de pie delante de mí. Entonces quiero gritar de alegría y decir a los otros: "Vengan todos, ¡a fin de que se beneficien de este esplendor!" Sin embargo, no lo puedo hacer ya que pasaría por loco. Los hombres quieren que se empleen todos los métodos que degradan y destruyen, pero no toleran que canten al alba como los ruiseñores o que retocen en la luz. Aquel que sabe y comprende debe ocultar lo que penetra y ve, so pena de ser perseguido por la ignorancia de los seres corrientes y pasar por peligroso, loco o estorboso. Sí, soy severo esta tarde. Es porque quiero que comprendan por fin en dónde se encuentra la fuente evidente de la vida y que se decidan a extraer cada día. Todos los seres buscan extraer de fuentes que no son inagotables. Es de allí que provienen los males. Buscan extraer en los seres, en las cosas, en las riquezas diversas de la tierra. Sin embargo, estas fuentes son minúsculas, y cada uno quiere apropiárselas, guardándolas para sí.

Ustedes saben que aquel que lee un buen libro u observa un buen espectáculo experimenta la necesidad de hacerlos leer o contemplar por los demás. Dice a todos: "Lean este libro, vayan a ver este espectáculo, ¡son tan bellos!" Sin embargo, aquel que encuentra una chica bonita quiere por el contrario esconderla por temor a que se la quiten. ¿Por qué? Porque esta fuente que encontró es muy limitada. Cuando tienen un océano ante sí se vuelven muy generosos, no temen que los otros puedan substraernos nuestra parte viniendo a abrevarse. Pero si se encuentran ante un charco de agua pequeñito no convidan a los demás a venir y a refrescarse por temor a que no quede nada cuando estén saturados.

El egoísmo, los celos, el miedo, la necesidad de gozar solo de la fuente proviene de esta búsqueda de las fuentes minúsculas y agotables. Las confunden sin cesar con la fuente inagotable. De allí vienen batallas, separaciones, guerras feroces. Dejen las fuentes agotables y minúsculas de dónde extraen solos, en casa, y de donde derivan todos los males que en este momento amenazan a la humanidad. Dejen su egoísmo, sus celos, sus temores, su envidia que envenenan la vida de todos. Lean, pero no de la manera corriente. Lean la naturaleza viva, el gran libro de Dios. Tengan pensamientos puros y Dios los bendecirá, les dará la paz que desean, mejorará su salud.

La Fraternidad Blanca con sus tijeras cortará las ataduras que nos mantienen cautivos. Una vez libres, cantaremos como pájaros en las ramas, iluminados por los rayos de sol.

Yo no puedo traducir lo que siento y deseo para ustedes. Intenten sentirlo. Que el amor, la sabiduría y la verdad colmen nuestras almas, nuestros corazones, nuestras inteligencias. Estemos todos fraternalmente unidos los unos con los otros, no en apariencia sino en profundidad. Estemos unidos a la Fraternidad Blanca.

Los invito a venir a extraer a la fuente inagotable de la vida: el sol. Junto a esta fuente viva todos están en un acuerdo pleno. Cantaremos en coro, nos sentiremos felices y en perfecta armonía. Tendremos la certeza de la abundancia para cada uno y nada podrá agotar la riqueza que nos es ofrecida por el Cielo.

Abandonen las fuentes que el tiempo puede agotar. ¡Vengan todos hacia la luz, hacia el amor!

* * *

